

265

Como el ciervo ansioso brama

Animado

1. Co-mo el cier - vo an - sio - so bra - ma fres - cas a - guas
 2. Pan de lá - gri - mas a - mar - gas cons - ti - tu - ye
 3. No te a - ba - tas, al - ma mí - a, ni te tur - bes

por be - ber, a - sí sien - te to - da mi al - ma
 mi por - ción. Búr - lan - se los e - ne - mi - gos:
 en tu fe; can - ta - rás a Dios un dí - a,

del Dios vi - vo gran - de sed. Mi al - ma tie -
 "dí - nos, ¿dón-de es - tá tu Dios?" Mi re - cuer -
 el que ve - la por tu bien; tu cla - mor

ne sed de Dios, del Dios vi - vo, de su a - mor. ¿Cuán - do i -
do, con do - lor, vuel - ve al tem - plo del Se - ñor don - de
es - cu - cha - rá el Se - ñor, y en - vi - a - rá su cle -

ré an - te su pre - sen - cia, a go - zar de su cle - men - cia?
con tu grey un dí - a te a - la - bé con a - le - grí - a.
men - cia y con - sue - lo, el que cam - bia en go - zo el due - lo.

1. Como el ciervo ansioso brama
frescas aguas por beber,
así siente toda mi alma
del Dios vivo grande sed.
Mi alma tiene sed de Dios,
del Dios vivo, de su amor.
¿Cuándo iré ante su presencia,
a gozar de su clemencia?
2. Pan de lágrimas amargas
constituye mi porción.
Búrlanse los enemigos:
"dínos, ¿dónde está tu Dios?"
Mi recuerdo, con dolor,
vuelve al templo del Señor
donde con tu grey un día
te alabé con alegría.
3. No te abatas, alma mía,
ni te turbes en tu fe;
cantarás a Dios un día,
el que vela por tu bien;
tu clamor escuchará
el Señor, y enviará
su clemencia y consuelo,
el que cambia en gozo el duelo.
4. Solamente en Dios espera,
no te canses de esperar,
pon en él confianza entera,
pues aún lo has de alabar.
Que no hay otra salvación,
ni otro Dios; oh, corazón,
canta lleno de alegría
a tu padre noche y día.